



DÍAZ FERRÁN: PERDÓN A MEDIAS El presidente saliente de CEOE, en la primera foto con Santiago Herrero, lanzó duras críticas contra el Gobierno el día de su despedida. A su juicio, una mejor gestión habría evitado que "la economía se hubiera deteriorado tanto" y, por ende, quebras como la de Viajes Marsans. Con todo, pidió "perdón por los errores" cometidos. El nuevo presidente, Juan Rosell, se despidió de él durante el acto (tercera instantánea) y charló también con José María Lacasa, secretario general de la organización (imagen central).

TIEMPO DE CAMBIOS/ EL NUEVO PRESIDENTE DE CEOE DEBE LEVANTAR LA IMAGEN DE LA ORGANIZACIÓN; AVANZAR EN LA DEMOCRATIZACIÓN, RECUPERAR EL ESPACIO PERDIDO Y CONVENCER EN SU DEFENSA DE LA UNIDAD DE MERCADO.

El desafío de recuperar el prestigio

ANÁLISIS por M.Valverde / M.Tejo

El nuevo presidente de la CEOE, Juan Rosell, tiene varios retos al frente de la patronal española. En primer lugar, recuperar el prestigio de una organización que está pasando por la crisis más grave de su historia, como consecuencia del impacto que ha causado en su imagen y funcionamiento la debacle del imperio empresarial del hasta ayer presidente, Gerardo Díaz Ferrán.

Como dice Santiago Herrero, rival de Rosell en las elecciones de ayer, "la crisis de la CEOE es tan grave que tanto el Gobierno como la oposición nos ignoran como institución". En este sentido, el dirigente de la patronal andaluza recuerda que ni el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, tuvo en cuenta a la CEOE en su reunión del pasado 27 de noviembre con los grandes empresarios, ni el líder del Partido Popular, Mariano Rajoy, lo hizo para verse con los autónomos dos días más tarde.

Por eso dijo ayer Rosell que "los empresarios debemos hacernos oír en la sociedad política y recuperar los espacios que, por naturaleza, corresponden a toda la sociedad civil. Debemos ser activos y no pasivos, involucrándonos en los problemas, tener voz y saber explicar nuestras propuestas". Declaración que, por cierto, reafirma lo que minutos antes dijo el presidente de CEOE saliente, Gerardo Díaz Ferrán: "Si el Gobierno hubiera atendido nuestras demandas [sobre las reformas] nuestra economía estaría hoy en una situación mejor".

En este camino hacia la recupera-

ción del prestigio, el segundo reto de Rosell es que debe trabajar para profundizar en la participación de todas las organizaciones de CEOE en la toma de decisiones, como ya empezó a hacer Díaz Ferrán.

De hecho, una de las conclusiones de las primeras elecciones democráticas de la patronal es que, en todo el proceso, "la gente se ha acostumbrado a opinar, y esto no va ser como antes. Hay un 35% de la Asamblea Electoral que puede decir que no está de acuerdo", decía ayer un dirigente de la patronal madrileña CEIM, momentos después de conocerse el resultado de la votación.

Precisamente, algunos de los miembros más significativos de la organización madrileña son los que más se han distinguido por su rechazo inicial a Juan Rosell por el hecho de haber apoyado la polémica reforma del Estatuto de Cataluña. Cuentan que en una de las últimas reuniones de la directiva de CEIM sobre los tres candidatos, algunos de los presentes esgrimieron para no apoyar al presidente de Fomento del Trabajo que "es catalán". Reflexión que fue contestada por José Antonio Segurado, presidente de honor de CEDIM, con un "y qué. ¿Ese es todo el inconveniente para no votarle?"

Por todas estas razones, en su discurso como nuevo presidente de CEOE, Rosell manifestó su intención de "colaborar estrechamente con mi buen amigo Arturo Fernández" que, como adelanto EXPANSIÓN el 16 de diciembre pasado, ocupará la Vicepresidencia Primera de la CEOE. Por todas estas razones también en la última página de su discurso como nuevo dirigente de la patronal, Rosell citó tres veces el concepto España, "en cuyo futuro económico y social [...] la patronal pretende dar cauce a todas las empresas [...] para defender los intereses generales del país".

Manos a la obra



OPINIÓN Francisco Aranda

Ya tenemos nuevo presidente y es el mejor porque lo hemos elegido los empresarios democráticamente. Juan Rosell, no ha llegado a la CEOE en un momento fácil, sino en el peor. Por lo tanto, dada su valentía de ponerse al frente, tenemos que apoyarle todos para ayudar ante las dificultades. Estamos ante una apasionante encrucijada para la CEOE y para las empresas. Internamente tenemos unos miembros buenos y el anterior presidente, Díaz Ferrán, supo situar a la organización en el rumbo de la nueva etapa. Por lo tanto, hay que

continuar avanzando por esa línea de modernidad que debe buscar la eficacia en el servicio para nuestras empresas y, por lo tanto, para España.

Exteriormente, la CEOE tendrá que reforzar su posición de interlocutor para convencer de la necesidad de reformas que permitan a nuestro tejido empresarial mejorar su competitividad y, por lo tanto, crear más empleo y riqueza para todos. Ante la gravedad de la situación no valen regateos o anuncios bienintencionados. Sólo sirven medidas y, para todo ello, no podemos olvidar que contamos con la herramienta del diálogo social.

Hay muchísimo por hacer, especialmente en materia laboral, donde seguimos sin ser competitivos. La tardía reforma laboral no ha sido la que necesitábamos. Sor-

prende la ausencia de un paquete de medidas, transitorias si se quiere, dirigidas a las pymes. En flexibilidad interna no se han aportado elementos eficaces, porque el arbitraje no es solución ante un desacuerdo ya que no tenemos tradición de ello, no es operativo y es costoso. Se ha limitado la contratación temporal y se ha generado más incertidumbre ante la nueva configuración de las causas en los despidos por causas empresariales. Por eso están acertados quienes solicitan una nueva reforma laboral. Pero al mismo tiempo ya llaman a la puerta la reforma de la negociación colectiva, la modernización de las políticas activas de empleo o la reforma de las pensiones. Tenemos una enorme responsabilidad por delante.

Presidente de Agett y miembro del Comité Ejecutivo de CEOE

Primera escaramuza verbal con la patronal andaluza de Herrero

EL PACTO MADRID-CATALUÑA "PASARÁ FACTURA"

Los dirigentes de la patronal andaluza CEA, Federico Muela y Juan Salas, criticaron ayer al nuevo presidente de CEOE, Juan Rosell, por "la actitud grosera" que tuvo ayer en su discurso de toma de posesión al no mencionar a Santiago Herrero, su contrincante en las elecciones. Ambos recalcaron que el apoyo de la patronal madrileña "fue decisivo" para la victoria de Rosell y auguraron que, "tarde o temprano, el sorprendente pacto entre Juan Rosell y Arturo Fernández pasará factura" en la patronal.

EL GOBIERNO LLAMA A CEOE A RECUPERAR EL TRABAJO

El ministro de Trabajo e Inmigración, Valeriano Gómez, destacó la importancia de que CEOE tenga una dirección "sólida, potente, con autonomía y con capacidad de interlocución" para que se ponga a trabajar en el diálogo social y, especialmente, en la reforma de la negociación colectiva.

UGT ESPERA QUE ROSELL CORRIJA A DÍAZ FERRÁN

El secretario de Acción Sindical de UGT, Toni Ferrer, dijo ayer que espera que Juan Rosell "corrija" los errores de Gerardo Díaz Ferrán en el diálogo social cuando, en su opinión, la patronal "actuó como un grupo de presión".

EL PP SALUDA EL CAMBIO

La secretaria general del Partido Popular, María Dolores de Cospedal, deseó a Juan Rosell, que sustituye a Gerardo Díaz Ferrán, "lo mejor para los empresarios, teniendo en cuenta que, junto a los autónomos, son los creadores de la mayoría del empleo" en España.